

Benjamín Moreno:

“En caso de que la reforma no se apruebe, tampoco es que se acabe el gobierno”

El jefe de la bancada republicana cree que el megaproyecto del Ejecutivo conseguirá los votos necesarios, aunque desdramatiza que ocurra lo contrario. También acusa al PC y al FA de ser obstructionistas y defiende el acuerdo con el PDG, al que considera “parte de una oposición constructiva”.

Por **Cristóbal Fuentes A.**



E

El jefe de bancada de los diputados del Partido Republicano, Benjamín Moreno, se muestra optimista respecto del desenlace de la megarreforma del gobierno en el Congreso. Si bien espera que la iniciativa sea aprobada por un amplio margen, asegura que “no hay que juzgarla en función de cuántos votos logra obtener, sino del efecto que produce”. Además, a su juicio, hay dos tipos de oposiciones. “Del PC y el FA no espero nada”, plantea.

¿Cuánto se juega este gobierno con la megarreforma? Usted dijo que era la madre de las batallas.

Dije que esta podría ser algo así como la madre de las batallas, pero eso no significa que el gobierno se juegue el todo por el todo. Lógicamente, es una reforma muy importante y las materias que se tratan ahí están pensadas para generar un cambio positivo en la calidad de vida de las personas. Yo soy optimista: creo que esta reforma se va a aprobar.

¿Qué tan complejo es que no se apruebe o que no avance como el gobierno pretende?

En el caso de que la reforma no

se apruebe, tampoco es que se acabe el gobierno. Uno siempre va a tener la opción de buscar maneras de facilitar el crecimiento. Pero creo que sí ayudaría mucho al país.

¿Le subieron mucho el precio en un inicio? El ministro García sugirió que el gobierno se jugaba el éxito y usted dijo que era la madre de las batallas.

No. Nosotros estábamos relevando la importancia que iba a tener esta tramitación más que subirle el precio.

¿Qué tan importante es que se apruebe con una mayoría amplia?

Siempre va a ser mejor que la respalden más personas, porque no estamos buscando un triunfo político. Esta reforma no hay que juzgarla en función de cuántos votos logra obtener, sino del efecto que produce: si logra el crecimiento, inversión y el empleo en el país. Eso se va a poder analizar en varios años más.

¿Es confiable el PDG? Se bajaron del acuerdo la semana pasada y luego regresaron.

Sí. Yo creo que sí. Las interacciones que he tenido con ellos me indican que sí.

Pero pasaron susto por ellos...

La política es política, y tiene muchos vaivenes. En esto hay que tener calma, prudencia. Ellos van a ejercer su rol político: El PDG no es parte de una oposición constructiva.

Los diputados de RN de la Comi-

sión de Hacienda se descolgaron de la votación relativa al Sence. ¿Es una mala señal?

El oficialismo ha actuado muy unido. En lo que a mí me ha tocado interactuar con todos ellos, creo que tienen una positiva disposición en todas las materias y que están poniendo por delante el interés superior del país. Eso me deja tranquilo.

Pero finalmente ese punto se rechazó, por esos votos...

Siempre se puede llegar a acuerdos distintos, hacer algunas modificaciones que permitan que todos estén conformes con esta materia. Hay que esperar a que esta reforma siga avanzando.

¿No es esta reforma el test oficialista? El que demuestra quiénes están detrás del proyecto de Kast.

Yo puedo hablar por los 76 representantes del oficialismo en la Cámara y yo los he visto muy cuadrados con el presidente en todas las cosas diametralmente importantes.

¿Cómo ve el comportamiento de la oposición con respecto a la megarreforma?

Tienes una oposición que está demostrando ser obstructionista y en varios casos miserable.

¿Quiénes?

El PC y el FA, principalmente. Y algunos sectores del PS, donde no están buscando contribuir desde su mirada, sino que tratan de generar la mayor cantidad de daño y atrofia al gobierno. Hay que distinguir en esa oposición obstruc-

cionista, que es la misma que tuvo el expresidente Piñera, que le daba el mismo absolutamente todo.

Ustedes fueron parte de esa oposición también.

Nosotros no acusamos constitucionalmente al presidente, ni a un ministro de Educación por querer abrir colegios. No acusamos de estar escondiendo muertos en la pandemia.

¿Le decepcionó que desde muy temprano el PC y el FA adelantaran que ellos votarían en contra de la idea de legislar?

No. Del PC y del FA no espero nada, y aún así logran decepcionarte. Hay otra parte de la oposición que está genuinamente haciendo los esfuerzos por reconstruir el espíritu de la Concertación, que buscaba acuerdos y planteaba sus caminos para lograr objetivos comunes. Hay que entender la dinámica que tienen el PC y el FA, que es simplemente ver la política como un lugar donde solo pueden gobernar ellos, y si gobierna alguien distinto a ellos le tratan de hacer la vida imposible.

¿Por qué es distinto a lo que ustedes hicieron en el gobierno anterior? Se opusieron a legislar a varios proyectos: la reforma tri-

butaria, la de pensiones.

Nos opusimos en cosas que considerábamos que eran malas para el país o que estaban mal planteadas. Pero fuimos los votos decisivos en muchas reformas importantes para el gobierno de Boric y que, si no fuera por el apoyo de la derecha, en especial del Partido Republicano, no se hubieran aprobado.

Esta semana Arturo Squella intentó cerrar la controversia que él mismo abrió con el Segundo Piso de La Moneda. ¿Fue un error cuestionar de forma pública a Alejandro Irarrázaval?

Es un tema que ellos ya superaron y lo importante es que el gobierno va mejorando semana a semana.

¿No debió hacerse a puerta cerrada ese cuestionamiento?

De nuevo, son cosas que ya se superaron.

Pero generó un problema al gobierno: estuvieron distraídos por dos semanas.

No, no creo que haya generado ningún tipo de problema mayor.

¿Cuál es el rol del Partido Republicano en este gobierno?

Nuestro principal rol es ser el partido más ordenado y estructurado dentro del gobierno. ●